



Vive la Falange

Norberto Pico Sanabria

“Si la Falange se consolida en cosa duradera, espero que todos perciban el dolor de que se haya vertido tanta sangre por no habérsenos abierto una brecha de serena atención entre la saña de un lado y la antipatía de otro.”

Se trata de un extracto del testamento de José Antonio Primo de Rivera, redactado unas horas antes de su fusilamiento en Alicante en el otoño de 1936. Amén del deseo de reconciliación nacional que late en todo el documento –deseo también expresado en plena guerra civil por quien fuese su sucesor en la jefatura del movimiento nacionalsindicalista, Manuel Hedilla– el texto deja ver las dudas del fundador de la Falange sobre la perdurabilidad de su obra política.

Vaya si perdura. Se cumplen hoy 80 años del llamado acto fundacional. El celebrado en el Teatro de la Comedia de Madrid y que sirvió de presentación en sociedad de Falange Española. Y la Falange –denominación coloquial, cercana y femenina que le confiere una indudable originalidad frente a los masculinos y fríos partidos– continúa ocho decenios después despertando la antipatía en las derechas y el odio en las izquierdas, pese a la insignificancia con la que pretenden caricaturizarla desde ambos extremos.

Son 80 años en la historia de España que no pueden explicarse sin la Falange. Bien porque, como organización política, haya protagonizado innumerables episodios de la historia patria; bien porque el protagonista haya sido alguien a quien la ideología y la mística de la Falange haya cautivado en algún momento de su vida.

Encontramos a la Falange en la violenta Segunda República, víctima de una persecución feroz antes siquiera de haber repartido las primeras hojas de propaganda. La encontramos como banderín de enganche de la mitad de la nación que no se resignó a convertirse en una república soviética al sur de Europa. Leemos a la Falange en los versos de Luis Rosales y en las narraciones de Rafael García Serrano. La oímos en la voz del tenor Miguel Fleta. La contemplamos en la pintura de Cossio y de Ponce de León. Hallamos a la Falange en misión diplomática, como contrapartida a las potencias del Eje por no haber entrado en la II Guerra Mundial, combatiendo al totalitarismo comunista en su feudo. La vemos en la legislación social del franquismo, en la creación de la seguridad social, en el ministerio de la vivienda que proporcionó centenares de miles

de hogares a familias humildes, adornando los dinteles de sus puertas. Reconocemos a la Falange en la universidad, con los profesores Lain, Tovar y Muñoz Alonso. Entre los estudiantes que interpretan a los clásicos y a García Lorca. Enfrentándose a Múgica y Tamames o llamando traidor a Franco en el Valle de los Caídos. Nos topamos con la Falange en el apellido del ponente de la Ley para la Reforma Política y en los votos negativos a la misma. Regando las calles de España con la sangre de la decena de falangistas asesinados por ETA y en la querrela contra el juez Garzón que les acusa de asesinos.

Pero la Falange no es historia. La Falange tiene historia, que es distinto. Y no son sólo los falangistas de hoy los que dan fe de vida de la misma, sino –principalmente– la vigencia de su crítica a las dos formas de materialismo: socialismo y capitalismo. La actualidad de sus reivindicaciones sociales frente a la mercantilización del trabajo. Su denuncia a los partidos como meras correas de transmisión de intereses de grupo o de clase. La Falange vive porque es necesaria su oposición radical al secesionismo, a los que lo promueven y a los que lo toleran. Porque hace falta su concepto integrador de patria. Por su defensa de la vida sin concesiones, desde la concepción y hasta la muerte natural. Por su apuesta por la familia. Por su forma de entender la política como un servicio público, no como un negocio. Por su fe, su idealismo y su patriotismo.

La Falange es una idea viva. Vive la Falange.

Norberto Pico

Jefe Nacional de FE de las JONS

Artículo publicado en la página electrónica "Tradición Digital"
<http://tradiciondigital.es/2013/10/29/vive-la-falange/>
29 de octubre de 2013

ateneoazul

| www.patriasindicalista.es | www.falange.es |